

Iehoshúa Ben Iosef de Natzrat

Por Avdiel Ben Oved

CONTENIDO

- Iéshu y Jesús, deformaciones religiosas de un personaje histórico.
- Su nacimiento y primeros años en una época difícil.
- Iojanán HaMatbil y la revelación del Mashíaj.
- Personaje público y los primeros discípulos.
- Sus viajes.
- ¿Formó Iehoshúa de Natzrat una secta, culto o religión?
- Su muerte.

Iéshu y Jesús, deformaciones religiosas de un personaje histórico

Iehoshúa de Natzrat no solo es el *iehudí* de más renombre, no solo es el Rav cuya enseñanza se ha divulgado más que ninguno antes y después de él, sino que es él ser humano que más ha impactado en la historia humana. Su persona y enseñanza han trascendido los siglos influyendo en todo el mundo pese a los casi dos mil años de su ausencia física, de manera que los de las naciones han marcado una era que comienza con su nacimiento, según sus cálculos. Sin embargo, debido al escaso conocimiento e interés de muchos en la actualidad en escudriñar la verdad sobre este distinguido hombre, su persona ha sido vista de diferentes maneras en tiempos posteriores a su muerte, cuanto más cuando su persona a sido usada con fines políticos y religiosos. Por lo tanto, es necesario tener claro que Iehoshúa de Natzrat no es lo mismo que el Jesús del Cristianismo ni el Iéshu del Judaísmo, deformaciones religiosas del personaje histórico. Jesús es la segunda persona del dios trino del Cristianismo, un ser divino que visitó el planeta tierra hace cerca de dos mil años, manifestado a los seres humanos dentro de un pobre carpintero que vino a morir por sus criaturas, resucitó y se fue al cielo pero volverá para llevarse al cielo a su iglesia, la cual reemplaza a Israel, y los que no creyeron estarán una eternidad quemándose en el infierno. El Iéshu del Judaísmo es el mismo Jesús del Cristianismo visto a través de los lentes de un Judaísmo anti- cristiano, esto quiere decir que si para el Cristianismo Jesús no tiene padre biológico para el Judaísmo la madre de Iéshu tuvo una relación fuera del matrimonio, si para el Cristianismo Jesús es dios entonces para el Judaísmo Iéshu era un blasfemo. El Iéshu del Judaísmo no es más que un falso mesías. Ninguno de estos dos personajes representan al

histórico Iehoshúa de Natzrat. El Jesús del Cristianismo y el Iéshu del Judaísmo quizás tengan 1% de relación con el Iehoshúa histórico pero el 99% es un producto de las religiones. Si no se tiene claro este asunto, con dificultad se entenderá a Iehoshúa y su enseñanza.

Según lo que documentaron sus primeros discípulos, Iehoshúa es un ser humano que así como el resto de los hijos de Israel, tiene una misión que cumplir –dejar ver la luz de la verdad al resto de las naciones–, no como un semi-dios que bajo del cielo sino como un Jajam de Israel, no un Filosofo de Grecia sino como un Navi de Israel. Así como la enseñanza de los Neviím y los Jajamím de Israel, la enseñanza de Iehoshúa tienen el mismo mensaje de la Torá y los Neviím, por ello cuando le preguntaron: *“Rabí, di cual es la mitzvá guedolá de la Torá”*, dijo claramente: *“Amarás al Eterno con todo tu corazón, con todo tu ser, y con toda tu fuerza. Esta es la primera [mitzvá]. La segunda es semejante a ella: Amarás a tu prójimo como a ti. Sobre estas dos mitzvót cuelgan toda la Torá y los Neviím”*.

Su nacimiento y primeros años en una época difícil

Para comienzos del siglo I EC, ya hacían aproximadamente doscientos años que los Macabeos habían luchado contra la dominación Siria en la región de Iehudá, y el resultado había sido un breve estado de independencia del dominio extranjero (142 - 63 AEC), pero esta independencia cesó con la llegada de los romanos a Israel. Aún después de la muerte de Iehoshúa de Natzrat todo en Israel siguió ‘empeorando’, las fuerzas romanas dirigidas por Titos terminan destruyendo el Bet HaMiqdash en el 70 EC, y más tarde en el 135 EC una revolución contra Roma culmina expulsando a todos los judíos de Ierushaláim.

Según se documentó en los escritos de los primeros discípulos de Iehoshúa de Natzrat, fue en esta época caótica (aproximadamente 5 A.E.C) que nace Iehoshúa en Bet Léjem de Iehudá en el seno de una familia real, hijo de Ioséf (Ben Iaaqóv, un descendiente de David HaMelej por la línea de Shlomó) y de Miryam. Nace en Jag HaSukot (la Convocación de las Cabañas), siendo el planeta Tzédeq (Jupiter) la señal de su nacimiento. Al cumplirse los días de la purificación de su madre, sus padres fueron al Bet HaMiqdash y en ese día un hombre llamado Shimón, descrito como *tzadiq ve’jasid* (justo y piadoso) quien con *ruaj haqódes* (inspiración de santidad) tomando al niño en brazos, dijo: *“...mis ojos vieron Tu liberación (ieshuá), la cual preparaste en presencia de todos los pueblos; luz para revelación a las naciones, y gloria de Tu pueblo Israel”*. También Jana HaNeviá Bat Penuel, una profetiza de edad avanzada, de la tribu de Asher, la cual no se apartaba del Bet Hamiqdash, hablaba acerca del niño a todos los que esperaban la liberación de Jerusalén.

Iehoshúa se cría en Natzrat, una ciudad en la región de Galil, y aprende el oficio de Napáj (Herrero). Desde pequeño Iehoshúa se destacó por llevar una vida piadosa, dedicado a cumplir la voluntad del Creador, lo que transmitiría posteriormente a sus discípulos. A la edad de doce años mientras se preparaba para ser lo que hoy llamamos *Bar Mitzvá* (responsable de los mandamientos) se reportó como quedaba sentado en el Bet HaMiqdásh con los Maestros de la Torá más del tiempo previsto, escuchándolos y haciéndoles preguntas, y todos los que lo oían se asombraban de su inteligencia y de sus preguntas, de esta manera el joven Iehoshúa crecía en sabiduría, en estatura y en gracia ante el Eterno y los hombres.

A pesar de haberse criado en Galil, la región que mostraba una tendencia de 'patriotismo guerrero' más fuertemente que en cualquier otra región en Israel, en sus enseñanzas no vemos que Iehoshúa halla asimilado dicha tendencia, ni tampoco existe nada que indique que halla sido influenciado por la mentalidad griega que imperaba en aquel entonces en Israel, sino que dedicó su vida al estudio de la Torá, buscando la Voluntad del Creador, lo cual demostró con fluidez al entablar conversaciones y discusiones con otros sabios acerca de cualquier tema de la Torá y de la situación caótica en que vivía Israel.

Iojanán HaMatbil y la revelación del Mashíaj

Cuando Adonénu Iehoshúa tenía aproximadamente treinta años, Iojanán HaMatbil Ben Zejaryá HaKohen se encontraba en el desierto de Iehudá, con la misma autoridad de Eliyáhu HaNaví, descrito por los primeros discípulos como *ish Tzadiq ve'Qadósh* (hombre justo y santo). Iojanán fue por toda la región alrededor del Jordán enseñando acerca de lo que la Escrituras decían del Mashíaj y de la necesidad y obligación que tenía el pueblo de hacer *teshuvá* (volver) porque el *Maljut Shamáim* (la Restauración de Israel) se había acercado. Para que se cumpliera lo que fue dicho por Ieshayáhu Hanaví: "*Voz del que clama, en el desierto preparad el Camino del Eterno, haced derechas sus Sendas*".

Mientras Iojanán HaMatbil purificaba al pueblo en aguas les decía: "*En verdad he aquí yo los sumerjo a ustedes en los días de t'shuvá, pero otro viene más fuerte que yo, de quien yo no soy digno de desatar la correa de su sandalia. Él los sumergirá con el fuego de la Ruaj haqódes*". Iehoshúa vino de Galil al Jordan para ser sumergido en aguas por medio de Iojanán HaMatbil. El Eterno, bendito sea, había dejado saber a Iojanán HaMatbil: "*Sobre el que veas que desciende Ruaj haqódes y permanece sobre él, ése es el que purificará en Ruaj haqódes*"; y así fue,

“enseguida que subió de las aguas, se abrió para él los cielos y vio ruaj de Elohim descender como paloma y le ministraba. Y he aquí voz de los cielos decía: Este es mi hijo, mi amado, muy muy amado, y mi complacencia está en él”.

Iehoshúa es el elegido por el Eterno para ser el Mashíaj, recibió *Koaj* (Autoridad), y fue anunciado como Mashíaj públicamente por Iojanán HaMatbil, para que se cumpliera lo que fue dicho por Ieshayáhu Hanaví “Y posará sobre él, *ruaj HaShem* (del Eterno), *ruaj jojma* (de sabiduría) y *bina* (de inteligencia), *ruaj etza* (de consejo) y *guevura* (de poder), *ruaj daát* (de conocimiento) y *iráat Hashem* (de temor del Eterno)”.

Tras Iehoshúa se pone de manifiesto la Nueva Alianza (*Brit Jadashá*) que anunciaron los Nevíím, bajo la cual la Torá y la *Ruaj haqódes* serían parte interna de cada hijo de Israel. Por ende la profecía de Ioel HaNaví se comenzaría a cumplir en los primeros discípulos, esto es que la *Ruaj haqódes* pase a morar en los seres humanos; es por eso que el deseo de nuestro Rav expresado en sus enseñanzas es uno: que el ser humano pueda recibir la inspiración (*ruaj*), esto es, la presencia (*shejina*) del Eterno a través del amor al Creador expresado en la obediencia y amor al prójimo, y así poder vivir de manera pura cada acto de nuestra vida. Así él solía decir a los discípulos: “Vuestro Padre que está en los cielos que dará Su *ruaj hatova* a los que Le buscan” y por eso decía uno de los más allegados discípulos, Shimón Kefá: “...Elohim ha dado *ruaj haqódes* a los que Le obedecen”.

Este deseo del Maestro, no solo lo enseñaba sino que él lo vivía, llegando a tener una vida tan elevada, lleno de *ruaj haqódes* y en obediencia al Eterno, que pudo decir a sus discípulos: “Si han llegado a conocerme, también a mi Padre conocerán; y desde ahora lo conocen y lo han visto”, le dice un discípulo de Bet Tzayadá: “adoní, muéstranos al Padre, y nos basta”, Iehoshúa le dice: “El que me ha visto, ha visto al Padre. Las palabras que yo les digo, no las digo por mi propia cuenta; sino el Padre que mora en mí...”, es decir, sus acciones eran dirigidas por el Padre, en completo acuerdo con la Torá (i.e. la Voluntad divina); a la vez daba animo y fuerza a los discípulos, pues ellos también podían vivir una vida como la del Maestro, por eso les decía: “El que es fiel en lo que enseñé, las obras que yo hago, también él las hará”. Dijo también Adonénu Iehoshúa: “Yo y el Padre somos uno”, y oraba diciendo: “Mas no ruego sólo por ellos (i.e. los primeros discípulos), sino también por los que permanecerán fieles en mí [enseñanza] por medio de la palabra de ellos, para que todos ellos sean uno, como Tú Padre, estás en unión conmigo y yo estoy en unión contigo, que ellos también estén en unión con nosotros, para que el mundo crea que Tú me enviaste”. A aquellos que no le entendían, sino que más bien le criticaban y ofendían, el Maestro les decía: “Si no hago las obras de mi Padre, no me

crean; pero si las hago, aunque no me crean, crean a las obras, para que conozcan y sigan conociendo que el Padre está en mí, y yo en el Padre”.

Personaje público y los primeros discípulos

Se documentó que Iehoshúa de Natzrat comenzó a enseñar de forma pública a partir de sus treinta años de edad. Después que Rabí Iojanán Ben Zejaryá lo anunciara como Mashiaj ante el pueblo, fuese encarcelado por orden de Herodes Antipas. Iehoshúa se retira de Natzrat y se muda al norte, en la ciudad Kefar Najum de Galil, llamaba "*su ciudad*", en la cual establece "*la casa*", esto es el *Bet Midrash* (la Casa de Estudio de la Torá) {1} para enseñar a sus discípulos de forma privada las enseñanzas que expresaba en público en la *Bet Keneset* local {2}. Según el documento 'Testimonio del Talmid Ahuv, Iehoshúa pasó junto a sus primeros discípulos tres celebraciones de Pesaj lo cual nos permite saber que Iehoshúa murió aproximadamente a sus 34 años de edad.

Desde el instante en que Rabi Iehoshúa comenzó a desarrollar su enseñanza públicamente se le unieron muchos discípulos y simpatizantes. Habían *Javurot* (grupos de seguidores) que viajaban inclusive de ciudades no vecinas para oír su enseñanza y luego regresaban a sus ciudades. Habían *talmidim* que pasaban algún todo el tiempo con el Rav debido a que vivían en los alrededores de Galil, cercanos a la casa del Rav. Entre los *talmidim* habían *Shlujim* (Emisarios representantes del Rav) que permanecían cerca de él todo el tiempo que pudieran para poder aprender. Entre los *Shlujim* había un grupo en particular llamado *Shneim Asar* (Los Doce), constituido por doce *Talmidim - Shlujim* que él mismo escogió para que estuviesen cerca de él todo el tiempo, no solo en Galil sino en cualquier ciudad de Iehudá que viajara. Sus nombres son: Shimón Ben Iojanán, llamado *Kefa* (la Pierda) y su hermano Guever Ben Iojanán, Iaaqov Ben Zavdiel y su hermano Iojanán Ben Zavdiel, llamados *Bene Reguesh* (Entusiastas), *Peresh miBet Tzayada*, *Netanel Bar Talmon*, *Toma*, *Matitya Haleví*, Iaaqov Ben Ilfai, Iehudá Ben Iaaqov llamado *Tadai*, *Shim'ón HaKenaaní* (el mercader), e *Ieudá Ben Shimón*; este último entregaría más tarde a Iehoshúa a las autoridades tratando de crear una revolución, pero al ver que el Rav había sido sentenciado a muerte *Ieudá* no lo soporta y se quita la vida, posteriormente estuvo en su lugar (completando 'Los Doce') el discípulo *Mat'yá*. Entre Los Doce habían en particular tres discípulos que acompañaron al Rav en momentos privados, ya sea para la *tefilá* o para realizar ciertos milagros. Sus nombres son: *Shimon Kefa*, *Iaaqov* e *Iojanán*, los hijos de *Zavdiel*. Entre los tres discípulos principales Iehoshúa eligió a *Shimón Kefa*, para liderar el Movimiento en su ausencia.

Se registró en el documento Testimonio del Talmid Ahuv que algunos de los primeros discípulos habían sido discípulos de Rabí Iojanán Ben Zejaryá HaKohen, quien había dicho de Iehoshúa: *“Hine Se haElohim hanose avon haolam”* (He aquí el Cordero de Elohim que quita la iniquidad del mundo), porque sabía que Rabenu Iehoshúa era en quien se cumplía lo que profetizó Ieshayahu haNavi (53.6-7) *“...el Eterno hizo que cayera sobre él la iniquidad de nosotros... como cordero que es llevado al matadero...”*. Cuando algunos de los Talmidim de Iojanán oyeron esto, dos de ellos inmediatamente siguieron a Rabenu Iehoshúa, quien les preguntó: *“¿Ma Tevqeshú?”* (¿Qué buscan/Investigan?) Y ellos dijeron: *“Rabí ¿donde moras?”*, él les dijo: *“Vengan y verán”*. Uno de los dos era Guever Ben Iojanán, y lo primero que hizo fue hallar a su hermano Shimón Ben Iojanán para decirle: *“Hemos hallado al Mashíaj”*. Luego llevó a su hermano a donde estaba Rabenu Iehoshúa, y él al mirarlo fijamente le dijo: *“Shimón Ben Iojanán serás llamado Kefá”*. Aquella noche que permanecieron los tres escuchando la enseñanza de Iehoshúa fue tan impactante que desde entonces no se apartaron de aquella fuente de luz.

Estos jóvenes discípulos de Rabí Iojanán Ben Zejaryá anhelaban en gran manera la venida del Rey Mesías, la expresión *“Hemos hallado al Mashíaj”* no es pasiva, lo estaban buscando, y dicha ‘Búsqueda’ no debe entenderse sino solo en el contexto de las Escrituras Sagradas, es decir, ésta búsqueda es a través del Midrash (Interpretación de las Escrituras), como diría Rabenu Iehoshúa tiempo después: *“Dirshú baKetuvím (investiguen en las Escrituras)... ellas son las que dan testimonio acerca de mí”*. Lo mismo sucede cuando Peresh de Bet Tzayadá, el cual después de conocer a Iehoshúa busca a Netanel Bar Talmon y le dice: *“Hemos hallado a aquel de quien escribió Moshe en la Torá y en los Profetas, a Iehoshúa Ben Ioséf de Natzrat”*. Tanto Peresh de Bet Tzayadá como Netanel Bar Talmon, y los discípulos antes mencionados, son jóvenes dedicados al estudio sagrado, además de dedicar tiempo a la labor diaria, de tal manera que sabían quien sería el Mashíaj a través de la Torá y los Profetas; como se nos narraría más tarde *“Iehoshúa comenzando por Moshe y con todos los Profetas les explicó lo referente a él en todas las Escrituras... y se dijeron el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros mientras nos hablaba en el camino, cuando nos abría las escrituras?”*.

Sus viajes

A pesar de haberse criado en Natzrat, y tener su centro de estudio en Kefar Najum, Iehoshúa se destacó en ser un Rav itinerante. Sus viajes, según se documentan en los escritos de sus primeros discípulos han sido tradicionalmente clasificados en Nueve Viajes:

Primer Viaje: Natzrat (Galil); Bet Jananyá del otro lado del Iarden; Kefar Najum

(Galil).

Segundo Viaje: Kefar Najum (Galil); Ierushaláim (Iehudá); Shomron; Qaná, Natzrat (Galil); Ierushaláim (Iehudá); Kefar Najum; Por Galil.

Tercer Vaje: Por Galil.

Cuarto Viaje: Por Galil; Guedara; Kefar Najum (Galil).

Quinto Viaje: Por Galil; Kefar Najum.

Sexto Viaje: Por Galil.

Séptimo Viaje: Por Galil; por Iehudá.

Octavo Viaje: Ierushaláim; Perea

Noveno Viaje: Shomron; Por Galil; Perea; Bet Jananyá (Iehudá); Ierushaláim (Iehudá).

¿Formó Iehoshúa de Natzrat una secta, culto o religión?

Rabenu Iehoshúa de Natzrat no formó una nueva secta, sino que su labor siempre estuvo enfocada en restaurar a Israel, es obvio que como Maestro tuvo muchos Discípulos y esto hizo que surgiera un Movimiento Restaurador llamado 'Los Natzratim', esto es: los discípulos del Rav de Natzrat, quienes se encargaron de transmitir la enseñanza de Iehoshúa y llevarla a cabo. De hecho el contexto de la escritura que hoy tenemos de los Primeros Discípulos es una relación de Maestro-Discípulo, aún después de la ausencia física del Maestro sus fieles son llamados 'Discípulos', pero en ningún modo tuvo ni tiene la tendencia de ser una Secta o Culto.

En el documento Maasé HaShlujím (Hechos 24:6), se registró cierta acusación contra Shaul de parte del Partido de los Saduceos en la que se refieren a los Natzratim como Herejía: *"...habiendo encontrado que el varón este es una peste y que promueve sediciones entre los iehudím de toda la tierra habitada, y es un líder de la Kefira (Herejía) de los Natzratim; quien también el Bet Hamiqdásh intentó profanar a quien también arrestamos"*. Shaul en su respuesta (24.14) no niega ser parte de los Natzratim, lo que niega es que los Natzratim sean una Kefira (Herejía): *"Pero esto te confieso, que según el camino que ellos llaman Kefira, así yo sirvo al Elohim de nuestros padres, siendo fiel en las cosas que son conforme a la Torá y las cosas que en los N'viím están escritas"*. Shaul aclara que los Natzratim no han abandonado la Torá ni los Profetas, al contrario son un camino presisamente con bases en la Torá y los Profetas. El Movimiento tiene como propósito servir al Eterno y obedecer la Torá y las Profecías, esto les ha hecho conocer quien es el Mashíaj y saber que la promesa de las Escrituras de redención se hacían realidad.

En el mismo documento Maasé HaShelujím (Hech. 28:21-22), mas adelante, compatriotas de Shaul le dicen: *“Nosotros no hemos recibido cartas de Iehudá acerca de ti, ni ha venido ninguno de los hermanos denunciando o hablando algo malo de ti. Pero consideramos conveniente oír de ti lo que piensas; porque de esta Secta nos es notorio que en todas partes se habla contra ella”*. Es obvio que la palabra traducida aquí como ‘Elección - Secta’ (Kat) no es la misma (en idioma hebreo) que la dicha en el Cap. 24:6 y 14 (Kefira/Herejía), el hecho de que en los manuscritos griegos si sean iguales se debe a que la palabra griega ‘Hairesis’ sirve para referirse tanto a Herejía o a Elección. Notemos con dos razones lógicas que ‘Hairesis’ en 28:21-22 no se refiere a Kefira/Herejía sino a Kat/Elección:

1. Shaul no protesta como lo hizo en 24:6,14.
2. Si ellos la llamaran Kefira (Herejía) es obvio que el fuera un Kofer (Hereje), por lo que no le dirían *“Nosotros no hemos recibido cartas... hablando algo malo de ti”*, y mucho menos *“consideramos conveniente oír de ti lo que piensas”*.

Su muerte

La muerte de Iehoshua de Natzrat tiene un gran impacto en nuestra historia, no solo por ser un gran Tzadiq, sino por ser el Mashiaj. Sobre el Mashiaj y su tiempo dijeron los Profetas: Irmyahu (Jeremias 31.30-33; 32.40) *“He aquí que vendrán días, dice el Eterno, en que haré una Nueva Alianza con la Casa de Israel y con la Casa de Iehudá no conforme al Pacto que hice con sus padres el día en que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, Alianza que dejaron sin efecto. Esta es la Alianza que haré con la Casa de Israel después de esos días dice el Eterno: Pondré Mi Torá dentro de ellos y en sus corazones la escribiré, y seré su Elohim, y ellos serán Mi pueblo, y no enseñará más cada cual a su prójimo, y cada hombre a su hermano, diciendo: “Conoce al Eterno”, porque todos Me conocerán, desde el más insignificante de ellos hasta el más grande, dice el Eterno, porque perdonaré su iniquidad, y de su pecado no Me acordaré más”*. Esta es precisamente la Nueva Alianza de la que habla Rabi Iehoshua la ultima noche de Pesaj, la Alianza donde la Torá será aplicada por naturaleza, por iniciativa propia, tal como Iejezkel (Ezequiel 16.59-63) percibió los días del Mashiaj: *“Les daré un nuevo corazón y pondré un nuevo Ruaj dentro de ustedes, y quitaré de la carne de ustedes el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros Mi Ruaj y haré que anden en Mis Juqim (estatutos) y guarden y hagan mis Mishpatim (juicios)”*.

Se hace obvia en las palabras de los profetas que la Nueva Alianza no puede tomar efecto si antes no existe en el ser humano un canal de acceso a la

divinidad, una pureza interna, y también - según los Profetas- el Mashiaj juega un papel importantísimo en este tema. Es clara la conexión que hacen los Profetas entre la *Brit Jadashá* (La Nueva Alianza / la Torá en el Interior) y la *Kaparat Avonot* (la Expiación de las iniquidades). No puede haber una Torá en el interior de la persona si antes esa persona no queda en estado de *tahará* (pureza) por medio de la *kapará* (expiación), como ya leímos en el libro de Irmyahu (Jeremias Cap. 31 y 32): "Pondré Mi Torá dentro de ellos y en sus corazones la escribiré, y seré su Elohim, y ellos serán Mi pueblo... porque perdonaré su iniquidad, y de su pecado no Me acordaré más". También Ieshayahu (Is. Cap. 53) claramente hace referencia a la muerte del Mashiaj como expiatoria para Israel (53.6) "El Eterno hizo que cayera sobre él la iniquidad de todos nosotros...(53.8) ¿quién tuvo en cuenta que él fuera cortado de la tierra de los vivientes por la transgresión de Mi pueblo, a quien correspondía la herida? (53.10-12) El Eterno quiso quebrantarlo, sometiéndolo a padecimiento. Cuando él se entregue su néfesh ofrenda de restitución..."

Solo por medio de Mashiaj se llega a vivir la Torá cabalmente. Porque aunque el perdón divino y la expiación se lograban con los sacrificios, el deseo o la tendencia al mal persistía, es solo recibiendo la muerte del Tzadik como *Kapará* que existe la posibilidad de ingresar en la Nueva Alianza. La muerte del Tzadik es descrita por los primeros discípulos no como un 'sacrificio humano' según practicas paganas, sino como un héroe distinguido de Israel, un líder espiritual, que muere *al qidush HaShem* (por santificar el Nombre del Creador).

Recibir la muerte del Tzadik significa honrarlo y tener *emuná* (firmeza) en su vida, su enseñanza y su muerte. No podemos solamente recibir su muerte como *Kapará* y a la vez no valorar su enseñanza. La *Kapará* y el estado de *Tahará*, están en dependencia de nosotros, en que hagamos *Teshuvá* verdadera y reconozcamos el valor de la vida del Tzadik Rabi Iehoshua miNatzrat HaMashiaj.

Copyright © Natzratim.com

{1} Ver ejemplos de la casa como centro de estudio: Toldot Iehoshúa, Capítulos 41; 45; 55; 59; 62; 75; 76 (Mateo 9.28; 10.25; 12.22-29; 13.1; 13.36); Tejilat Besorat Iehoshúa Capítulos 9; 19 (Marcos 9.28-21; 19.25).

{2} Tejilat Besorat Iehoshúa Capítulos 1 (Marcos 1:21).